

La Fotografía

AÑO VI

Madrid, Septiembre de 1907.

NÚM. 72.

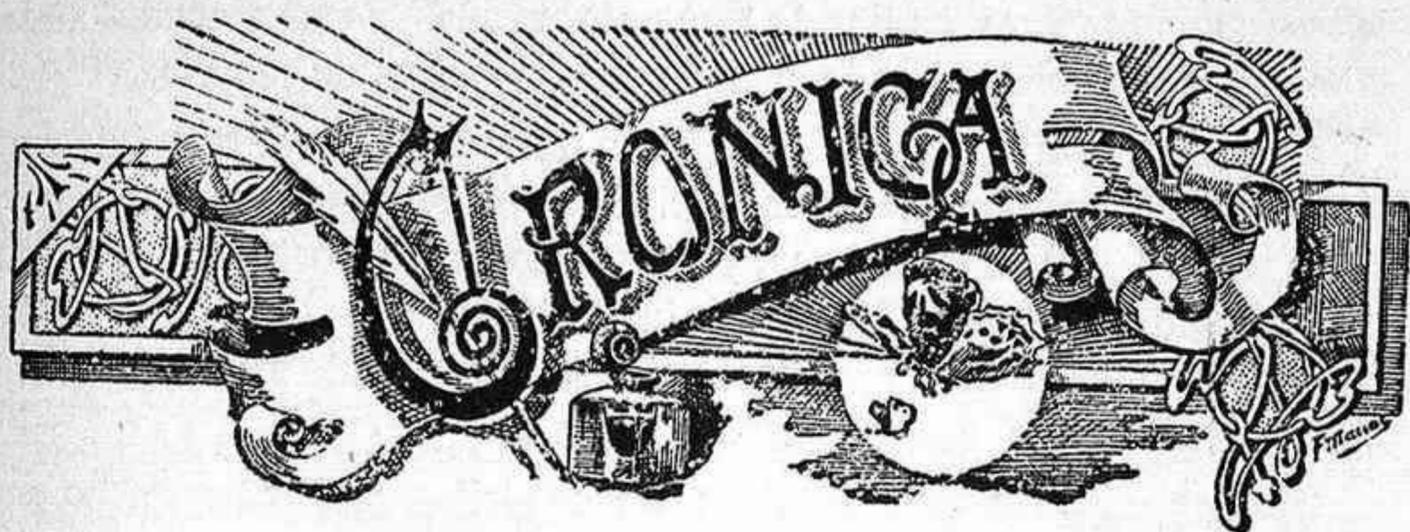
DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

Gonzalo Lelligero.



El Concurso fotográfico de Haro

Haro, 4 de Septiembre.

QUERIDOS compañeros de Redacción: os escribo gratísimamente impresionado. A pesar de los muchos Concursos fotográficos que van celebrados en los meses últimos; á pesar de la legendaria desidia de los aficionados para acudir á Concursos y Exposiciones que no se verifican en el lugar de su residencia, y no obstante los mortíferos efectos de algunos artículos de Revistas y de determinadas propagandas, el Concurso de fotografías convocado por la Sociedad *Amigos de Haro* ha resultado un verdadero éxito que debe enorgullecer á sus generosos y cultos organizadores. Así he tenido el honor de decírselo, y así lo consigno ahora por escrito, para satisfacción de los riojanos, que se han puesto á la altura de Vitoria, Santander y casi Madrid en lo de reunir un número muy importante de trabajos fotográficos.

Y como no olvido vuestro insistente encargo de que *os lo cuente todo* sin omitir detalle, puesto que todos os han de parecer interesantes, estaba por tomar la historia de muy atrás y empezar por contaros que yo nací el año 1863..... Mas veo sonreír á alguno de esos guasoncitos que

saben de tomar el pelo más que de fotografía, y pasaré por alto todo lo que me ha ocurrido desde que vine al mundo hasta el momento en que tomé el tren para venir á esta hermosa población.....

Antes de llegar á Avila, se paró la máquina y dijo que no daba un paso más. Yo me asomé á la ventanilla pensando en si se habrían equivocado y habrían puesto en vez de locomotora un automóvil, uno de esos preciosísimos chismes que no andan más que á ratos..... Pero no: la *panne* obedecía á que el fogonero había hecho, días atrás, una instantánea con cierta *Réflex* que ustedes conocen, y como juró ante el jefe de *Navalmoral* venderla en cuanto volviese á Madrid por tres ó cuatro pesetas (que no le dará nadie), la locomotora *volvió en sí* y echó á andar como si nada hubiese pasado, aunque con dos horas de retraso.

Llegamos á Miranda, y allí tomé uno de esos trenes de absoluta confianza que siempre han hecho mis delicias: un *expreso* que parte para Haro entre 8 y 10 de la mañana, y marcha con una velocidad que, aplicada á un obturador, permitiría hacer instantáneas á las doce de la noche. Yo me bajé varios ratos, para hacer ejercicio, y, cuando me distraía *tenía que esperar* al tren que se quedaba atrás.....

¡Qué paisajes iba viendo!..... ¡Qué de cuadritos se pueden hacer por allí, y hubiese hecho yo, si no me hubieran recetado los medicos que viaje sin máquina!.....

Por fin, á los cinco ó seis días de viaje, llegué á Haro y allí, en la estación, me esperaba un numeroso grupo de buenos amigos á los que nombraré más adelante. Pasados esos enojosos momentos en que nadie se conoce ni sabe con quien habla, y hechas las correspondientes presentaciones, subimos al pueblo recibiendo yo las primeras buenas noticias respecto del resultado del Concurso; había unos 30 expositores con cerca de 400 fotografías.

Dedicamos la mañana á curiosear por el pueblo, asistidos por la autoridad artística del pintor Sr. Paternina, y..... renuncio á referiros lo que ví y lo que gocé. Hay algunos rincones en Haro que (fijarse bien amigos): NI EN SANTILLANA.

Hay uno singularmente, uno, ¡UNO! que eclipsa cuanto de misterioso, típico, sombrío, característico y divino han visto estos mis ojos que se ha de comer la tierra.

Entonces maldije de mi ocurrencia de no haber traído máquina. Dios sin embargo, querrá que la traiga, (porque estoy *citado* con el rincón y vuelvo) y con su ayuda veremos de hacer algo *que quede* como recuerdo imperecedero de una de las sensaciones más imborrables de mi vida.

Después de corretear por callejas, despñaderos, iglesias y portaldas, hicimos por la vida y llegó el momento ansiado y temible de reunirse el Jurado y proceder, con toda la solemnidad y seriedad debidas, á la apertura de los paquetes y al examen prolijo y concienzudo de las fotografías que contenían.

Tres horas después, habíamos bosquejado la calificación que en la mañana de hoy hemos convertido en definitiva, con variantes apenas perceptibles. Allá vá, según mis notas y en vez del Acta solemne que mañana suscribiremos.

*
* *

Grupos Nacional y Provincial.

Diploma Unico de Honor: D. Gustavo Freudenthal, fotógrafo profesional, de Zaragoza.

*
* *

Voy á hacer dos observaciones. Primera: que me resulta muy hermoso y ejemplar el hecho de premiar en un Concurso organizado, dirigido y juzgado por *aficionados* á un fotógrafo *profesional*. Ello demuestra que, cuando el profesional vale, los aficionados se gozan y se complacen en proclamarlo y en premiarle.

Segunda: que el mezclar y revolver, como han hecho mis queridos amigos de Haro, á los *profesionales* con los *aficionados*, resulta una injusticia tremenda y un verdadero conflicto para los que juzgan. Son cosas heterogéneas en las que no cabe comparación exacta. *Deben ponerse siempre separados los trabajos de los fotógrafos industriales y los de los amateurs*. Es una iniquidad parangonar en el mismo terreno y bajo idéntico prisma lo que hacen unos y otros. Ateniéndome á la experiencia que acabo de comprobar, diré que, habiendo sido el que ha propuesto al Sr. Freudenthal para el premio de Honor y entusiasmándome sinceramente la soberana *colección* de fotografías que ha remitido y que es digna de un trono, me ha gustado más aún que todo lo del Sr. Freudenthal, lo presentado por alguno de los recompensados con medalla de oro. Más claro aún: D. Francisco Nogué, de Valencia, ha enviado el mejor, el más artístico, el más reposado, sencillo y encantador retrato de toda la Exposición. Y entre *ese retrato* y la *colección* de magníficos retratos del Sr. Freudenthal, el Jurado perdió cerca de una hora, siquiera fuese muy agradablemente.

Yo pensaba en los elementos de que dispone el Sr. Freudenthal, con su galería, sus máquinas, su práctica diaria, su excelente *escuela*, sus ayudantes y operarios, y veía al propio tiempo (con la imaginación) el mérito del Sr. Nogué, *haciéndose él solo* el retrato á que aludo, y no me resultaba el fallo por ninguna parte.

Al cabo de una hora, sin embargo, hubo que acabar con las incertidumbres y, de acuerdo con el texto de las Bases del Concurso tuve el honor (y además el gusto) de proponer al Sr. Freudenthal para el premio de Honor, propuesta que acogieron por unanimidad y con notorio entusiasmo mis dignos compañeros de Jurado.

Y á todo esto, no os he dicho que el Jurado se componía del ya nombrado artista Sr. Paternina, del Sr. D. Santos Fernández (fotógrafo de afición, premiado en Londres) del archisimpático aficionado y soltero vi-

toriano Sr. D. Julián S. Vera Fajardo (¡Concurso de Vitoria! ¡qué recuerdos!.....), del distinguido médico D. Santiago Díaz Varona, muy buen aficionado, asimismo, y de este tendero de la «calle de Alcalá, 4, Madrid, hay ascensor.....», etc.

Para concluir con la digresión: quedamos en que *no se deben admitir á luchar en un mismo grupo trabajos de profesionales y de aficionados*. Sirva de escarmiento para lo sucesivo.

Y quedamos, también, en que la colección del Sr. Freudental es magnífica, realmente magnífica y muy acreedora al premio que por aclamación se le concedió. Se ve que el autor se ha criado en *buenos pañales fotográficos* y que no perdió el tiempo que estuvo en una Galería de Madrid. Sus fotografías son exquisitas y distinguidas.

Y no digamos nada de la limpieza, de la presentación primorosa, del buen tono y la igualdad de todas las pruebas, etc., etc..... Los zaragozanos están de enhorabuena.

Prosigamos:

Grupo Nacional

Asunto y Composición

Medalla de oro: D. Jacobo Nebot, (de Villarreal).

Entre lo mucho bueno que ha presentado el Sr. Nebot, sobresale un tríptico titulado: *Fe, Esperanza y Caridad* como podría haberse titulado: *Ayer, Hoy y Mañana* ú otra cosa cualquiera. Porque una vieja cosiendo, (muy mediana, medianísima, como fotografía) no sé yo por donde ha de simbolizar la *Fe* en ninguna parte. Tampoco veo muy clara la *Esperanza* en la escena central de la cama con la enferma y su enfermera (admirable, superiorísima, como composición y como fotografía). Y digo lo propio de la *Caridad* representada por una niña que juega (á no ser que se llame Caridad de nombre). Pero, en fin, aparte de lo impropio y mal traído del título, el tríptico es interesante y sobre todo su fotografía central es un portento *parecido* (conste que no llega) al prodigio que el señor Nebot presentó en la Exposición de Escobar. Y con el *parecido solo* con aquel portento tiene de sobra para que le hayamos dado la medalla de oro.

Además, el Sr. Nebot, nos ha regalado: con una composición archi-superiorísima, que le acreditaría por sí sola de artista; *Desamparadas*; dos niñas pobres arrebuñadas en el suelo, junto al quicio de una puerta: *Para siempre*; (una monja sentada también en el suelo (¿qué le habrán hecho las sillas al Sr. Nebot?); *Niño y pájaro*, asunto bien buscado; *Querer*, el enfado de dos robustas zagalas; y dos paisajes de esos que yo contemplo siempre de rodillas y dándome golpes de pecho.... El alargado es un paisaje de lo más completo que he visto.

El Sr. Nebot es un artistazo.

*
* *

Medalla de plata: D. José Ortiz Echagüe (Guadalajara).

El notable aficionado, ha hecho un envío copiosísimo y muy variado. En él hay de todo: (me refiero al género y no á la calidad). El jurado saboreó el mérito de *Anda con ella* (una gresca femenil), *Taller de costura*, *La verbena* (para mí, un cuadrito), *Amores marchitos*, *La Pastora*, *En la playa* (éste es un *diptico* divinamente cortado, y altamente decorativo), *Julio* (ó Julia porque se trata de una muchacha segadora sobre unas mieses) y *De la fuente*. Ortiz Echagüe presenta, asimismo, retratos y paisajes. En los primeros son de admirar el trabajo y..... los modelos, y en los segundos el gusto depurado con que están sorprendidos: sírvame de ejemplo *La charca*.

* * *

Medalla de bronce: D. Leonardo Cantero (de Bilbao). Unicamente ante la noticia de haberse descubierto en la capital de Vizcaya una mina de lacre dorado me explicaría el derroche de este pegamento perpetrado por el laureado



do por el laureado autor de *Calentitas* que así se titula la ampliación premiada al Sr. Cantero, y que aunque procedente de un cliché falto y tal vez movido, tiene, (quizás por eso mismo) un cierto no sé qué de artístico y raro de excelente efecto.

Las demás pruebas, adolecen de alguna dureza que el Sr. Cantero seguramente evitará en otros Concursos.

Por cierto que este distinguido aficionado ha puesto como *lema* de su envío una frase que no me explico. Dice: *Instantáneas verdad*.

Pero, ¿es que hay instantáneas de mentirijillas?.....

Y creo que lo que él ha querido expresar es que hay quien *prepara* un asunto y lo pone, y arregla su movimiento y después tira, haciendo parecer que aquello fué sorprendido instantáneamente mientras que él, el Sr. Cantero, no se anda en preparativos, y tira la instantánea rapidísimamente para mejor sorprender las escenas del natural.

Buen trago.
A. C.

Si es esto lo que el Sr. Cantero ha querido decir, no deja de ser una

opinión muy respetable. Yo, sin embargo, entre algunas instantáneas *verdad* del Sr. Cantero y las fingidas ó mentirosas de Nebot ó de Nogués, me permito el lujo de no vacilar. Opto por la ficción, y conste, además, que, con esas mentiras admirables se ganan en buena lid medallas de oro.

*
* *

Figura y Retrato

Medalla de oro: D. Francisco Nogués (Valencia).

He dicho que el cartón que ostenta el título de *Figura* es, á mi juicio, el mejor retrato de todo el Concurso, y me ratifico en la declaración para que se entere bien su autor. El sentimiento de tranquilidad, de reposo, de dignidad que palpita en esa obra perfecta es insuperable. No se puede *poner* mejor. Felicito al retratista y á la retratada.

El ilustre Paternina no soltaba de la mano *la obrita* del Sr. Nogués. Estaba entusiasmado con ella. Los demás jurados andaban absortos. En fin: que cometimos *el chanchullo* de darle al Sr. Nogués, y por unanimidad, una medalla de oro.

Exhibe, también, Nogués otros retratos notables, marinas muy valencianas, paisajes de efecto intenso é íntimo, grupos bien compuestos, un *Rembrandt* de excelente sentido, la entrada de un buzo en el mar (que mejor preparada y con otro cielo podría haber sido un cuadro) y un amenísimo paisaje cuyo título por lo oportuno y bien explicado me sorprendió. Se titula *Ambiente sano*. Y, en efecto, se ve á una familia merendando en lo alto de una montaña, de un pinar elevadísimo, donde á no dudar el oxígeno *es tan puro como el aliento de los ángeles que rodean el trono del Señor.....* El chiste estriba en que por entre los troncos y las ramas de los pinos se descubre abajo, muy abajo (lo cual demuestra que respiramos muy arriba) un pintoresco valle.

*
* *

Medalla de plata: D. Angel L. Velasco (Bilbao).

Si las Bases del Concurso no hubieran preceptuado que no se daría sino una sola medalla de oro, las dos cabezas de niñas presentadas por el Sr. Velasco, hubiesen sido recompensadas con mayor largueza y un metal de mayor perduración que la plata. Quiero decir que ambas merecían medalla de oro, aunque (dicho sea en secreto), haya en ellas más de pintor que de fotógrafo. Pero el resultado es soberano. Ambas son obras que quisieran suscribir artistas muy preclaros. Como no conozco al autor, no sé si pinta, ó no. Lo único que sé es que es un artista de cuerpo entero que, con mano de gato (me refiero á la intervención del pastel y de la acuarela) ó con mano de ángel, ha enviado al Concurso dos divinidades.

La toda en negro es magnífica; pero la que muestra algunos reflejos

amarillos es *radio puro*.... ¡Qué *bien hecho* está, hasta lo que, fotográficamente, está mal hecho....

El Sr. Velasco presenta, además, una misma marina tirada de dos maneras.

La que ha venido en tono azul es atroz.... atroz de bonita; la otra.... es una ensalada al pastel que no tiene de fotografía ni la F inicial....

Eso es casi faltar á la reunión, señores pastelistas (y conste que *como hecho* está *bien hecho*).

El puente giratorio de Bilbao, *Amanaguri* (una abuelita con su niña divinamente colocadas: una prueba superior), *Me saldrá mal también* (una operadora fotográfica en el caldeado laboratorio (supongo que estaría caldeado por lo simpáticamente *fresca* que se ha puesto la operadora) y una alegoría regular de la *Pintura* forman lo más saliente de este envío.

* * *

Medalla de bronce: D. W. Testera Pérez (León).

Este premio fué acordado á varias hermosas cabezas de estudio.

* * *

Paisaje, Marina y Arquitectura

Medalla de oro: D. Julio García de la Puente. (Reinosa).

¡Ya era hora de que este ilustre aficionado refrescara los laureles de sus primeras victorias!.... Homero despertó y García de la Puente, ha traído á Haro, entre otras muchas y buenas cosas dos paisajes de esos que forman época, y uno que no se desdeñarían de firmar Morera, Sánchez Perrier y Muñoz Degrain: ese es el premiado con medalla de oro porque no la había de brillantes.

Y ahora, ¡*que siga!*, maestro Puente.

* * *

Medalla de plata: D. Miguel Renom (Barcelona).

Lo que dije en la sección anterior, lo digo en ésta. Si hubiese habido dos Medallas de oro ¿cómo dejar sin una de ellas, al insigne paisajista Renom?.... Pero, ¡no había más que una!.... y ¡Puente.... se la llevó!....

Por lo demás.... ¿á qué repetir lo que cien veces he dicho de los paisajes de Renom?.... Se distinguen, principalmente, por su acentuada personalidad. Son inútiles los *lemas* ni los tapujos tratándose de Renom, En cuanto sale un paisaje suyo, cortado á su manera, el nombre de Renom viene á los labios. El *retoque* que tienen (ó que parecen tener) está dado con muchísimo *pesqui*.

* * *

Medalla de bronce: D. Manuel de Mendía (Haro).

Este Sr. de Mendía me resulta uno de tantos pintores como se dispo-

nen á colgar los pinceles (ó poco menos) para dedicarse á las placas y á los objetivos.....

Siempre fué magnífico cimienta la pintura para la fotografía, y así lo demuestra este notable aficionado (que lenguas oficiosas aseguran será pronto *profesional*) con los trabajos que ha presentado al Concurso. Muy buenos retratos son los que exhibe de dos charras, pero unas arquitecturas eran aún mejores que las charras, y el Jurado, obrando en conciencia premió, é hizo bien, las arquitecturas.

El Sr. Mendía, está llamado (ó mucho me equivoco) á cosechar brillantes triunfos en las lides fotográficas. Su buen gusto (¿verdad, Carmencita?.....) y su dominio del dibujo, le harán ser un fotógrafo completo, puesto que artista ya lo es.

El Jurado *crec'*, después, y por única excepción, (tan grave era el caso) una medalla de bronce para D. Eduardo Borrás (Reus), á quien hubiese sido inícuo premiar solo con Mención.

Y puesto ya á dar menciones, las dió á D. Julio Duque (de Segovia); D. Fernando de la Prada (de Sevilla); doña Jesusa Groizard (de Ollaurí); D. Antonio del Pozo (León); D. Eugenio Saez y D. Basilio Alcañiz (de Baeza).....

¿Basilio..... Alcañiz..... Baeza dijiste?.....

Aquí hay que hacer punto y aparte.

Los jurados reunidos en Haro se proporcionaron algunas molestias por venir á cumplir el encargo honrosísimo con que habían sido favorecidos, trabajaron de firme en la no divertida tarea de aquilatar méritos y comparar valores; pero..... de sus afanes, molestias, trabajos y amarguras, les compensó espléndidamente uno de los envíos más originales que recuerda mi memoria. Un envío de más de treinta fotografías ¡¡ con todos los títulos EN LATIN!!!.....

¡Hubo miembro del Jurado que tardó media hora en reponerse!.....

El Sr. Alcañiz, es un apreciable fotógrafo ambulante que, suponiendo que el Jurado le iba á preguntar: *¿Quo vadis?.....* envió por anticipado la respuesta con el siguiente lema: *Vadimus laborando populis.....* ó sea: *Voy trabajando por los pueblos.....* Y el Jurado, á una, replicó: *Dominus vobiscum.*

Y así proseguimos hasta que incluso la cerveza que nos habían enviado para refrescar la bebíamos en latín. Porque, surgía á nuestra vista un grupo de niños vestidos de soldaditos y al punto esplotaba el título estampado al pie: *Accomodatus ad bellum* (1). Veíamos una mamá mirando á su nena, y aquello era *Promilto tibi vitam.* Salía el retrato de un ciudadano puesto de corbata..... y *Prope ab urbe.* Saltaba una niña, y *Conspicuo delicia.* Aparecía el busto de una doncella, y *Juvat me discere.* Se presentaba un matrimonio con el fruto de sus amores entre las piernas

(1) Los latines se escriben tal y conforme venían al Concurso. Conste, en justificación de la ortografía.

y *Conspicissimus filios*. Nos enseñan dos púberes derrengándose una sobre la otra y *¿Libet hoc vobis?.....*

Algunas composiciones, no obstante, nos preocupaban, por ejemplo: *Venio videre hæc* era una jovencita tocando la pandereta; *Egeo* era un chiquitín remangándose las faldas para hacer cualquier cosa sobre unos sombreros. Y en cambio, otras eran todavía más motivo y *causa nostræ letitiæ*. Señalemos una de las más estupendas: *Speculum justitiæ* (*Ora pronobis*): Nuestra Señora del Carmen sacando ánimas del Purgatorio. Yo lo habría titulado mejor *Consolatrix afflictorum.....* Pero, una de las ánimas en pena era de tal calibre que todos los individuos del Jurado *Flectamus gēna* y enmudecimos. ¿Donde habría vivido aquella desgraciada?... Aun mejor: ¿Donde se habría mudado?..... Paternina y yo estábamos dispuestos á costear todos los sufragios que fuesen menester para sacarla pronto de entre las llamas y ponerla al fresco. ¡Vaya



una pecadora! Bien hizo el escultor en colocar al pecador de al lado con las manos hacia arriba para evitar torcidas interpretaciones.....

Yo les aconsejaba á mis compañeros: *Orate fratres.....*

Y Vera Fajardo respondía *Et ne nos inducas in tentationem.....*

¡Ne me la recorderis!... murmuraba otro...

Y yo que, en cuestión de pecadoras de tan admirable palmito sigo siendo *sicut erat*

in principio et nunc en semper et in secula seculorum, sentía gratitud por ese fotógrafo que *lætificat juventutem (relativam) meam.....*

En la aldea.

A. C.

Total: que ya no decíamos que *sí* sino *Amén*; que al argumentar decíamos *Ergo*; que el *pauperum tabernas regumque turres* nos rondaba por la cabeza, y que al acabar, yo en vez de decir *se acabó*, pronuncié un *Itæ, juditio est datus*, como pudiera haber dicho *Itæ, missa est* ó Toribio saca la lengua.....

¡Qué rato, señores!.....

*
* *

Disperso el Jurado después de finalizada la calificación, aproveché la ausencia de nuestro compañero D. Santos Fernández, para volver á reunir á los restantes jurados y convenir con ellos en que era injusto á más de inútil y tonto, el dejar de recompensar con algo, la magnífica colección de fotografías presentada *fuera de Concurso* por el referido señor Santos Fernández, en el grupo provincial ó de la región riojana. ¿Cómo dejar siquiera de consignar en un Acta separada de la que acredita los premios anteriores, la extremada complacencia de cuantos habíamos saboreado la mencionada colección?..... Y así lo acordamos y así lo firmamos, concediendo, también, otra justa mención en el mismo grupo provincial á D. Zoilo Calvo Martínez.

Con esta *postdata*, absolutamente de conciencia, salimos del local donde había tenido lugar la batalla, en la que, sin voz ni voto pero con toneladas de buena voluntad, de actividad y de entusiasmo, nos ayudó el activísimo secretario Luis F. Gómez Mariaca, y salimos á la hermosa y frondosísima alameda de que Haro se enorgullece con razón.

Allí comentamos alegremente el satisfactorio resultado del Concurso y cambiamos impresiones respecto de la organización de la Exposición, de cuya brillantez y buena disposición responde la personalidad artística de Paternina, que es, natural y lógicamente el que debe dirigirla y el que la dirigirá.

*
* *

¡Y cuando yo creí que habíamos concluído, me enteran de que vamos al Teatro donde se celebra un banquete en honor del Jurado!..... Y dicho y hecho. En la magnífica sala estaba dispuesta una mesa que, por lo erizada de botellas de legítimos Riojas anunciaba que iba á haber mucho que digerir..... La comida fué digna de Lúculo por la calidad y el número de los manjares. Pero, aún fué mejor la concurrencia y el ingenio y la alegría que allí se derrochó.

Presidía el digno Alcalde de Haro D. Enrique González de Tosantos y eran comensales:

D. Julián S. Vera Fajardo (Jurado); D. Luis F. Gómez Mariaca (Secretario); D. Santos Fernández Santos (Jurado); D. Agustín Tosantos y Baltanas (Presidente de la Comisión organizadora del Concurso); don Félix M. Lacuesta (Presidente de la Sociedad *Amigos de Haro*); D. Fermín Bañares; D. Pedro S. Andrés; D. Primitivo Revuelta; D. Telesforo

Olarte; D. Juan P. Huerta; D. Cipriano Caicedo; D. Augusto Almarza (Presidente que ha sido de la Unión de Médicos titulares de España); D. Agustín Piazuelo (cajero del Banco de España en Haro); D. Ignacio de Anategui); D. Santiago Díaz Varona (Jurado); D. Manuel Mendía; D. Valentín Negueruela (Diputado provincial); D. Víctor C. Manso de Zuñiga (Director de la Estación etnológica) y no sé si alguno más que sentiría haber olvidado enumerar.

Llegada la hora del *Champagne* se destaparon varias botellas de *Rioja espumoso*, néctar que yo desconocía pero del que soy ya un admirador y un consumidor más, y empezaron los bríndis..... y mi agonía ante el convencimiento de que también yo iba á tener que hablar.

El amigo Vera Fajardo leyó una expresiva carta de adhesión de un Sr. Sanz, de Vitoria, que se excusaba de no haber podido asistir á las reuniones del Jurado.

La carta del Sr. Sanz (1) fué muy aplaudida.

Después pronunciaron bríndis elocuentísimos los Sres. Almarza, Martínez Lacuesta y Gómez Mariaca, coronándolos á todos el cariñosísimo del Sr. Alcalde.....

. ¡Y me llegó la hora!..... Hubiese preferido hacer una docena de retratos á cada comensal, pero hablé: ello debió resultar como una placa Lumiere violeta, impresionada en Réflex Voigtlander y revelada con hidroquinona.....

Estaba realmente anonadado y confuso ante tanto obsequio, tanta cortesía y tanta amabilidad,

A todo esto la banda municipal amenizaba la comida tocando lo más selecto de su repertorio; y atraídas por sus armonías las bellísimas harenses, ¡la fiesta acabó en baile!.....

*
* *

Al levantarme esta mañana, deploré no haberme traído en la maleta al mecánico-ebanista Ramos, para que me *compusiera*, encolándome el cuerpo que tenía desvencijado.....

Volvimos á reunirnos y á ratificar los premios concedidos, distribuyendo los objetos que constituían los premios en unión de loa artísticos diplomas, obra de Patermina; y después de ver y de recorrer infinidad de cosas que demuestran la cultura y la buena administración del pueblo de Haro, tras de un segundo banquete conque me obsequió el atentísimo Alcalde Sr. González Tosantos, salí de Haro con dirección á Madrid firmemente persuadido de que que, si la Rioja en general y Haro en particular son famosos en el mundo por lo generoso y sabroso de sus mag-

(1) Se trata de D. Ramón de LANZ, el aficionad tantas veces premiado y al que, como persona y como artista yo quiero tanto; pero yo le llamo Sanz, porque sé que no le gusta y en justo castigo de no haberme proporcionado la felicidad de verle en Haro. Conste pues, que hasta que no se me pase el disgusto, le llamaré SANZ.

níficos vinos y licores, dignos todos de los dioses inmortales, aún más merecen la Rioja y Haro ser famosos y nombrados en el mundo por el grado eminente á que sus hijos elevan la virtud de la hospitalidad, por la cortesía y el lujo que derrochan con el forastero que los visita, por la amabilidad de que hacen gala y por la benevolencia con que atienden á quien, como yo, no puede corresponderles más que guardando un recuerdo imperecedero de su caballerosa hidalguía.

Mi sincera y entusiasta enhorabuena á la *Sociedad Amigos de Haro* por el éxito grandioso de su Concurso fotográfico.

Mi más honda y verdadera gratitud á todos por las inmerecidas atenciones de que he sido materialmente colmado.

¡Viva la Rioja!

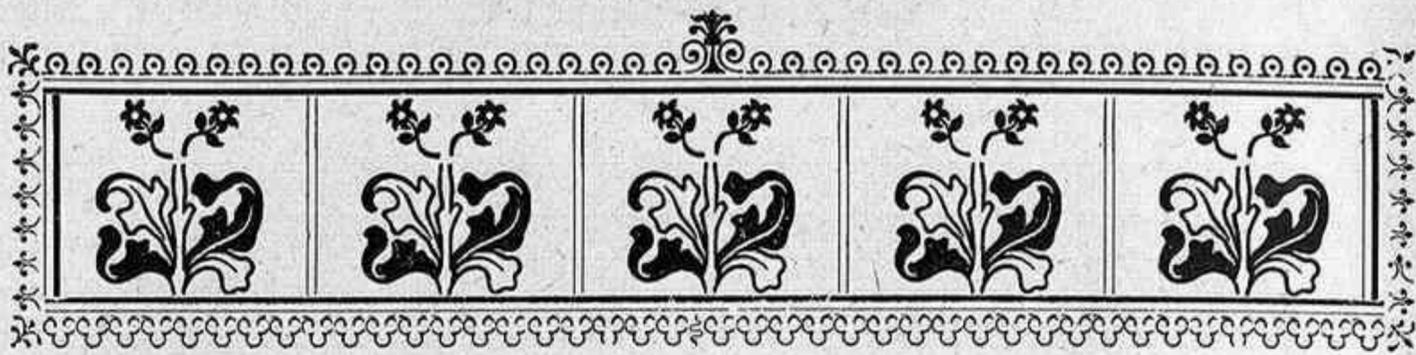
A. CÁNOVAS.





SANTIAGO

A. R.



EL TAMAÑO DE LAS ESTEREOSCÓPICAS

LA lectura de la Crónica de Cánovas en el último número (Agosto) de esta Revista, me sugiere algunas consideraciones que creo conveniente escribir.

Ante todo, veo que Cánovas si no ha llegado á estereoscopista le falta poco, pues aconseja al aficionado de pocas pretensiones se dedique á la estereoscopia, recomendando en cambio al que quiera trabajar *en serio* las cámaras de trípode. Chóquela usted, querido maestro; de ¡acuerdo completamente! Salvo el que el trípode debe usarse SIEMPRE.

Pero siento disentir de usted en cuanto al tamaño; usted aconseja un veráscopo ó aparato similar y no estoy conforme.

El veráscopo da pruebas demasiado pequeñas, no solo en papel, sino *también en cristal*. Voto por el 6—13 que usted desdeña (y no $6\frac{1}{2}$ —13 como tal vez por errata dice su Crónica). Dado el grano de la gelatina, á veces demasiado sensible, hay que confesar que con la amplificación necesaria en las lentes del estereóscopo, ese grano se empieza ya á notar casi y si, como *desgraciadamente* sucede con frecuencia, hay el compromiso de regalar pruebas en papel, las verascópicas son demasiado chicas. Y no vengamos con ampliadoras como argumento, que si se amplía un veráscopo y un 6—13, hechos con objetivos de igual clase, resultará siempre mucho mejor la del 6—13, y que una verascópica para dar buena ampliación y grande, ha de ser con muy buen objetivo y *con trípode*.

No veo por qué desdeña usted el 6—13, pues después de

15 ó 20 años de usar estereoscópicas de todos los tamaños, veráscopos 6—13, 9—18 y 8—16 me decido sin dudar por el 6—13..... porque el tamaño mejor que sería el 7—15 apenas existe.

En el veráscopo notará usted que una parte de la placa está perdida entre ambas imágenes. ¿Por qué perderla, si puede aprovecharse?

Es que hay un dato invariable en la estereoscopia: la distancia de los ojos, que es de 6,5 á 7 cm; razón por la cual *no hay más remedio*, si queremos usar los estereóscopos corrientes, que separar los puntos homólogos de ambas vistas esa misma distancia. La prueba está en eso, en que en el veráscopo se gasta parte de la placa en una zona blanca inútil, en tanto que el 9—18 hay que perder parte de la imagen, pues no hay quien pueda fusionar en el estereóscopo vistas cuya distancia (ó sea su ancho) sea de 9 cm. Por lo tanto, ¿á qué perder placa, como en el veráscopo, ó imagen como en el 9—18? Lo mejor será una placa cuyo ancho sea el doble de esos 6,5 ó 7 cm., y teniendo en cuenta el que al borde de la imagen se pierde parte de ella, resulta como mejor ancho de la placa 14, á lo más 15 cm.

Por eso el 7—15 ó aun el 9—15 ó tamaño postal sería el más conveniente. Una buena máquina 9—14 ó 9—15, con tres objetivos lo menos, dos para estereoscopia y uno para la panorámica, pues querer que los mismos sirvan para ambas cosas es querer lo imposible, sería lo mejor. Pero los fabricantes siguen empeñados (salvo alguna excepción honrosa) en darnos los tamaños más irracionales.

El 6—13 no tiene más que una ventaja: es el tercio del 13—18, y por eso lo han creado. Pero aun así, él ó el 8—16 son los mejores á mi ver.

El veráscopo tampoco da gran diferencia de tamaño y peso con el 6—13 si vamos á cuentas, pues de 107 milímetros á 130 la diferencia es poca, relativamente:, una cuarta parte más largo; las placas tampoco son mucho más caras ni se pierde nada de la placa; en cambio la prueba en papel, que ya dije es inevitable en ciertos casos, aunque uno no quiera hacerla, y la ampliación resultan mucho mejores.

Opto, pues, por el 6—13 para viaje y por el 8—16 para el uso más en serio, es decir para el trabajo corriente, el artístico y los viajes cortos, porque viajar con una 8—16 ó 9—18 un mes por el extranjero, con las docenas de placas correspondientes y sin criado que lleve la máquina (como dice Cánovas, no todos son potentados) ¡es una breva!

Claro es que sería mejor, á mi ver, para el que quisiera tener una sola cámara, una cosa intermedia.

He aquí mi ideal, que no hay ningún valiente que se atreva á construirla, y eso que combinando los recursos que hay ya en varias cámaras de diversos tipos quedaría realizado:

Tamaño: el de tarjeta postal. Dos pares de objetivos para estereóscopo (uno de ellos de grandes angulares), los unos de 80 á 85 y los otros de 65 milímetros de foco próximamente. Otro par de objetivos para la placa total, panorámica, de unos 15 cm. el uno y de 90 el otro de foco. Para esto último podría tal vez servir uno de los del primer par anterior. Además un teleobjetivo.

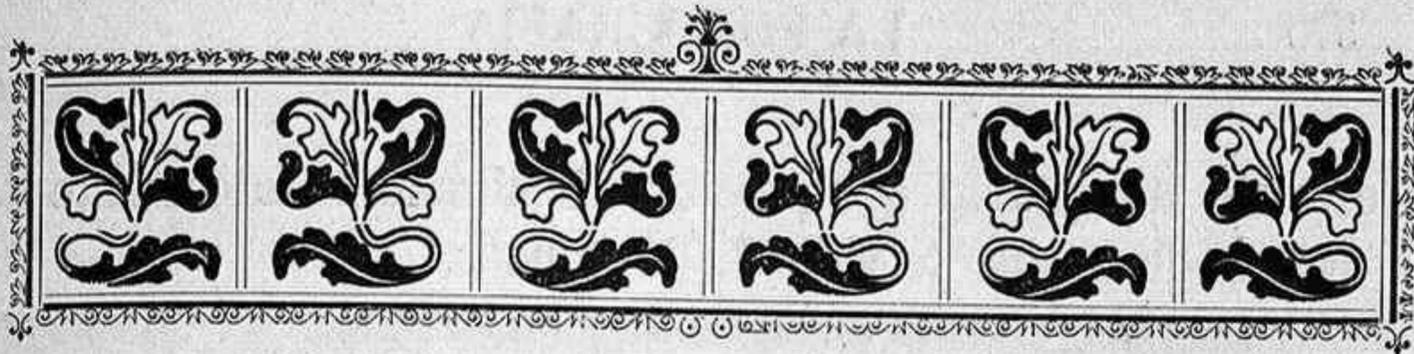
Obturador: uno de placa *lento*, que no llegue á pasar del $\frac{1}{500}$ de segundo, pues mayor velocidad es inútil, pero que dé, sin mover la cámara, el $\frac{1}{10}$ de segundo; si no es posible, algo análogo al Thornton, detrás del objetivo, para poder variar el objetivo. Almacén de placas y para viajes almacén de películas, en rollos ó rígidas, me es igual.

Con *eso* se podría hacer de todo: arte y documentos. Pero ¿á que no hay nadie que construya una cosa así? Porque los Voigtlander más ó menos perfeccionados abundan más de lo que se cree, y las máquinas más caras y mejores hoy día tienen *algo*, pero les faltan *algunos*.

Conste, pues, que para mi gusto el tamaño mejor está por construir y que de los construídos aconsejaría, á quien me consultare, que se comprase un 6—13 si quería dedicarse al documento, al recuerdo sencillo de excursión, ó un 8—16 al que quiera trabajar más en serio y no le importase el mayor peso, precio y volumen.

Dicho lo cual, me retiro por el foro.

PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.



EL PRECIO DE LA PINTURA

HEMOS hablado con repetición del precio de la fotografía. Digamos ahora con relación á la pintura, que no parecen predestinados al uso de automóvil propio los autores de ciertos cuadros de costumbres ó de paisajes (¿lo llamaremos *pintura*?) que se ofrecen en fondas y cafés al módico precio de un par de pesetas—y aquí si que encaja bien aquello de «¡el marco vale más!.....»

En contraposición á este derroche, vienen los cuadros de historia en que por miles de francos se cotiza la firma de sus autores; y viene también el retrato al óleo, en que se paga con largueza el capricho de perpetuar un uniforme ó un traje de baile.

Veamos ahora lo que cobraron algunos de los más afamados pintores. Según cuentan las crónicas, Rafael, estando en el apogeo de su reputación artística, no pudo obtener más de 5.000 francos por sus obras. La decoración de la Capilla Sixtina, á cargo de Miguel Angel, produjo á su autor 280.000 francos, cantidad nada fabulosa si se tiene en cuenta que esta obra ocupó al pintor durante cuatro años.

El Correggio dió por 110 francos su famoso cuadro «Cristo en el jardín de los olivos». Durero hacía un retrato á la pluma por 100 ostras. y el hecho al óleo del rey de Dinamarca, que le valió 750 francos, fué una de las mejores ventas. Rubens recibió de 3.000 á 14.000 francos por sus obras.

Los de Van Dyck se pagaron de 1.000 á 2.500 francos y

esta era la cantidad que percibía Rembrandt. Únicamente la «Ronda de noche» le valió 7.500 francos.

Velázquez ganaba anualmente esta cantidad y Poussin recibió por su famosa «Peste» 9.700 francos, siendo el precio corriente de sus otras obras de 100 á 600 francos.

Si comparamos, alejando el triste recuerdo de *las marinas* de á tres pesetas, siempre resultará que los buenos pintores de la época actual pueden permitirse en la vejez un descanso con que no soñaron los Velázquez y Rembrandts.

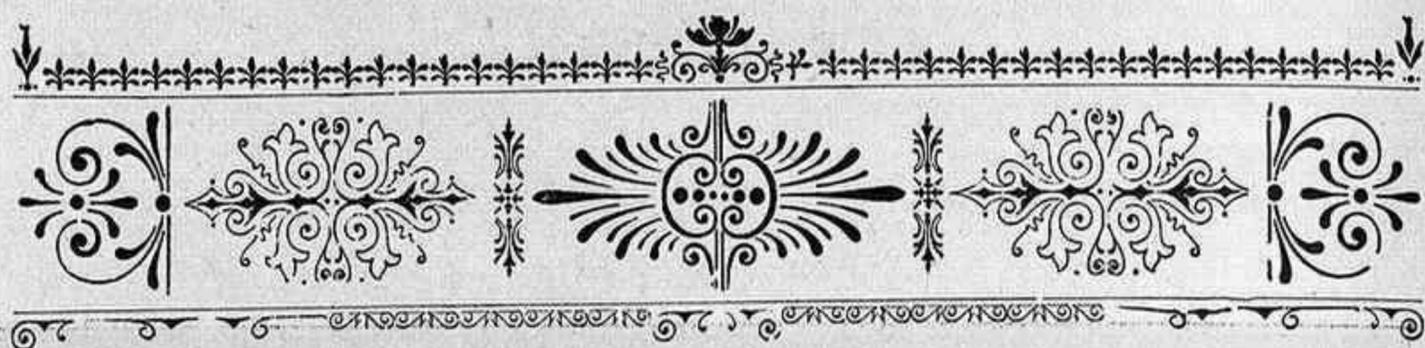
G. SERRANO.





MEDITACIÓN

A. C.



Un nuevo visor fotográfico

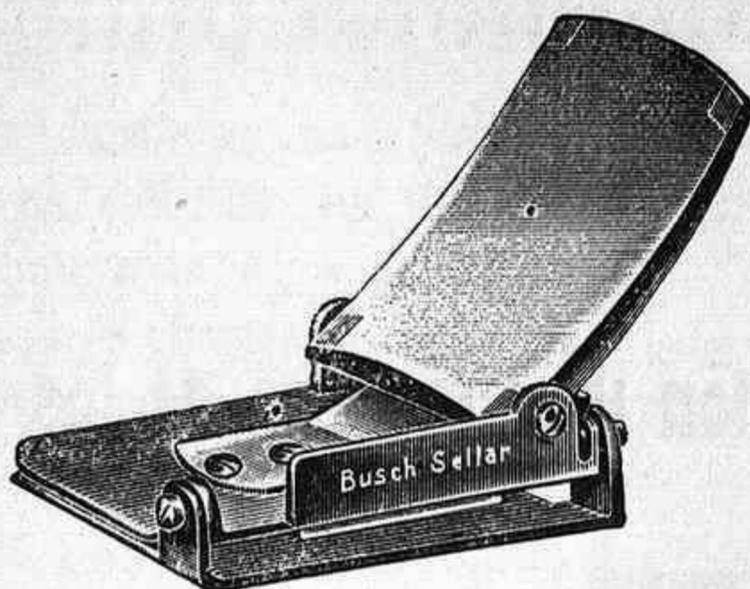
CON frecuencia sucede que las pruebas instantáneas no obtienen éxito por el hecho de que el objeto fotografiado, sólo en parte queda reproducido en la placa. Esta falta en la mayor parte de los casos obedece á deficiencias del visor, sobre todo cuando éste se construyó para visar *desde alto*.

Mirando atentamente se comprobará que ésta clase de visor reproduce la imagen de la misma manera que un espejo; es decir, que los lados derecho é izquierdo aparecen cambiados; de lo cual se deduce que la dirección de los movimientos de las figuras sobre el visor parece igualmente invertida. Si se deja uno engañar por esto, resultará del aparato el movimiento del objeto en sentido inverso y se dará el caso de que, por ejemplo, fotografiando un caballo al galope, la placa mostrará solamente la cola del caballo.

Hace mucho tiempo que se está tocando este inconveniente y que la mayor parte de los visores brillantes dan una imagen demasiado pequeña y muy oscura.

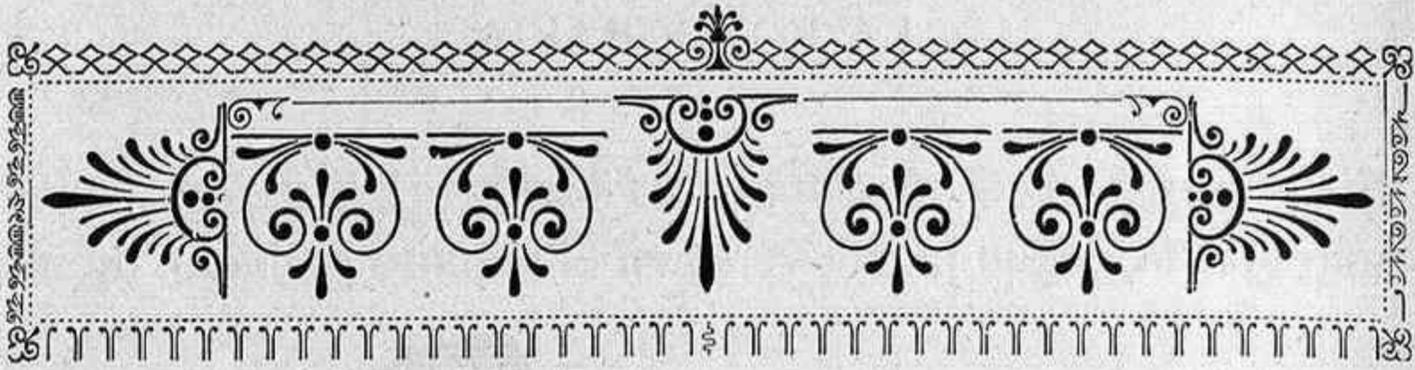
El único visor que remedia todos estos defectos es el nuevo visor «*Sellar*» (de R. P. privilegios extranjeros) que acaba de ser construído por la *Sociedad de Optica, antigua casa de*

Emile Busch, A. G. de Rathenow (Alemania). Este instrumento sólo consta, según puede verse en el adjunto grabado, de una



pequeña placa brillante, de forma particular, cuya curvatura se adapta con exactitud á las diferentes formas de placas y hogares. Aunque la imagen sea de extraordinaria claridad y de un tamaño de 25/25 m. m., el visor «*Sellar*» ocupa, cuando está cerrado, muy poco espacio. Su mayor ventaja consiste en que reproduce la imagen *en posición natural*, según lo demuestran los dos siguientes grabados:





La afición y el tamaño de los aparatos



A chispeante Crónica publicada en el pasado número de esta revista por su Director D. Antonio Cánovas, mi querido amigo y escrita desde *La Pezuela*, me hubiera convencido, si no lo estuviera ya, de que las cámaras más racionales y más convenientes para el trabajo de excursiones eran las de fuelle con toda su impedimenta de trípode, chasis, etc, y mejores las de mayor tamaño.

En efecto: no hay nada tan sugestivo para el aficionado como salir de excursión con una máquina 24×30 con su juego de objetivos Ross ó Goerz ó Zeizs, un sólido trípode, seis magníficos chasis dobles cargados con sus correspondientes doce placas, su lupa, paño de enfocar y maletín, y obtener asuntos y vistas y paisajes en tan hermosa medida; ni nada comparable al goce que debe producir encontrarse en medio de artística campiña con ésta impedimenta..... siempre desde luego, que semejante equipo vaya á hombros de fornido mozo ó á lomo aunque sea de un mal rocín.

Porque si al aficionado le da por cargar con todo esto y emprender el camino, entonces. ¡adios afición fotográfica! y ¡adios entusiasmos artísticos!

Saldrá de su casa bendiciendo el nombre de Daguerre

pero volverá acordándose de alguna persona de la familia del indicado genio.

Una sola y única vez he efectuado una excursión parecida con una máquina 18×24.

No fué por cierto en una hermosa mañana del mes de Abril sino en un caluroso día del de principios de Junio, de cuyo año no quiero acordarme.

Cargué mis tres chasis dobles, requerí mi 19×24 de construcción francesa, un buen objetivo aplanático, un sólido trípode y ¡sus, al campo!

Y me lancé á la carretera en busca del pinar que veía allá á lo lejos y que me entusiasmaba verdaderamente, pero me lancé con tal ardor y entusiasmo como si fuera á cobrar importante herencia.

En los cien primeros metros todo fué bien; al que hizo ciento uno la máquina me resultaba ya excesivamente pesada y tuve que cambiarmela al lado contrario; al kilómetro recorrido ya había conducido la impedimenta en todas posiciones, incluso sobre la cabeza, no faltando más sino que la hubiera llevado á rastra como si fuera caballo de chico.

Bueno; pues todavía me faltaba otro kilómetro para llegar, y aquello no me parecía una cámara 18×24 sino el Congreso de Diputados, por su peso.

Por fin llegué al pinar; pero ¡oh decepción! no había asunto; lo que había era un guarda que con muy buenos modos me dijo que aquello estaba acotado y que no se permitía *disparar*; en vista de que lo artístico no aparecía por parte alguna y que estaba prohibido *disparar* (no se me dijo si obturadores ó escopetas) me fuí con mi afición á otra parte y sopor-tando el peso de aquél nuevo palacio de *La Equitativa*.

Y vuelta á la carretera y á recorrer una nueva *longaniza* de un kilómetro aproximadamente para buscar la Sierra y muy particularmente unas canteras que existían en ella.

Por aquellas sinuosidades del terreno la máquina me resultaba verdaderamente una máquina..... infernal. Algunas veces me acordaba de los martirios de nuestra Santa Inquisición,

otra de los pobrecitos mozos de cuerda, las menos de mi afición fotográfica, y las más del constructor del aparato.

Llegada á la Sierra, y descenso á las canteras, en las que *precisamente* aquel día no trabajaban los operarios, y por lo tanto sin este aliciente no quise obtener clichés de aquél terreno árido y frío sin nada que lo animara.

Y vuelta á la carretera y á empezar otra vez aquella *longaniza* que debía llevarme al pueblo si la 18×24 no disponía otra cosa. ¡Dios mío, qué *longaniza!* ¡Qué satisfecho quedé de embutidos desde aquella fecha!

Llegué á casa en un estado deplorable, guardé la máquina con sus accesorios en una caja que encontré muy apropiado para ello, y hasta la fecha no he vuelto á acordarme de ella, ni me acordaré mientras no pueda contratar un mozo que transporte la impedimenta ó adquiera un borriquito, aunque sea moruno, que me la lleve.

Yo, ni aunque me ofrezcan elevarme á la categoría de Shah de Persia, vuelvo á cargar con ella.

En cambio, he recorrido mayores distancias sin la menor molestia, obteniendo cuanto he querido llevando mi Spido con Zeiss ó mi Express con Goerz, tamaños ambas 9×12. Después, si he deseado mayor medida á la ampliadora con el cliché y ¡venga tamaño! y..... ¡vaya *cardo!*

Repito que las máquinas racionales y convenientes para excursiones son sin duda, las de fuelle y las de mayor tamaño; pero reconozco que ni es racional ni es conveniente las molestias que ocasionan cuando hay necesidad de echárselas áuestas.

Por eso me permito aconsejar á mis compañeros mártires de afición que no salgan de excursiones más que con cámara 9×12; esto para fotografía plana, que en estereoscópica bien puede soportarse hasta el 9×18.

Pero si disponen de un mozo ó poseen un borrico, no deben realizar de ningún modo la excursión sin la imprescindible 24×30.

Y más pesa un saco de papas, ó un baul, como dice don Antonio.

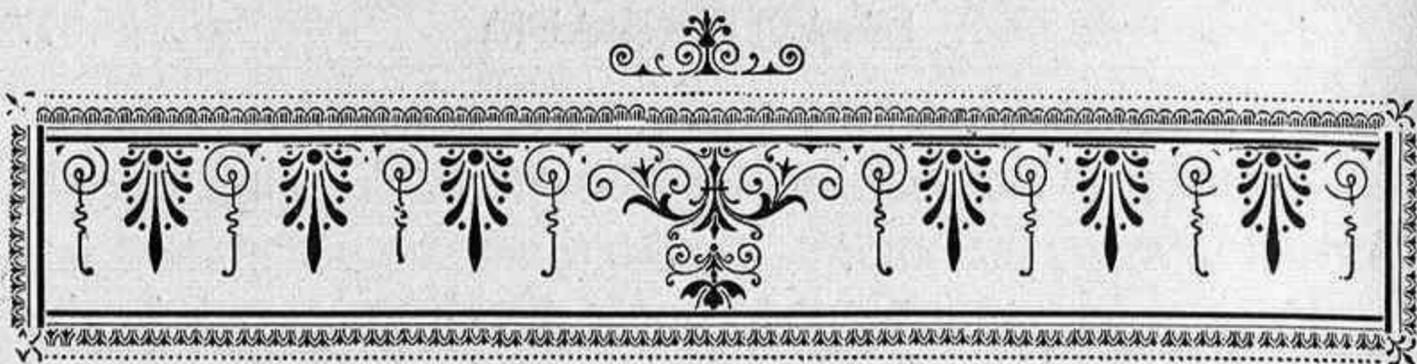
Pero el que, sugestionado por la afición, se atreva á echarse á cuestras este equipo, puede tener la seguridad, por lo menos, de que será perdonado de todos sus pecados.

Porque en el pecado llevará la penitencia.

JOSÉ MARÍA JURADO.

Cádiz.





Invención de la fotografía en papel



N el transcurso de doce á quince años, el daguerreotipo, que dió lugar á una industria artística muy activa, esparció sus productos en todas las familias y satisfizo todas las curiosidades.

Pero por exactas y llenas de interés que fuesen las imágenes daguerrianas, no dejaban de reprochárseles, no sólo los reflejos de la placa plateada, que hacían que sólo se la pudiera examinar bien bajo cierto ángulo de luz, sino el que su naturaleza metálica obligaba á guardarlas en marcos, bajo cristales, para sustraerlas á los contactos que hubiesen podido alterarlas.

Se comprendía que no estaría dicha la última palabra sobre la fijación de las imágenes de la cámara obscura, hasta que se obtuviesen sobre cualquier hoja de papel, como se hace con una estampa ó la página de un libro, y sin dejar de pagar á Daguerre el debido tributo de admiración, se esperaba con impaciencia el día en que su descubrimiento tomase

el verdadero carácter usual que le había faltado hasta entonces.

Pero me equivo, ó más bien caigo por inadvertencia en un error que fué y es aún demasiado general: y es que se supone ser la fotografía sobre papel un adelanto de la fotografía sobre metal, mientras que los dos sistemas son perfectamente distintos, y constituyen uno y otro invenciones que se fundan sobre principios esencialmente diferentes. Añadiré que, para estar en lo cierto, es preciso notar que la fotografía sobre papel, lejos de haber seguido á la fotografía sobre metal, había ya dado resultados,—poco conocidos, en verdad,—mucho antes que Daguerre enseñase á nadie sus imágenes metálicas.

A Inglaterra, y, según tengo entendido, á *lord Talbot*, es á quien corresponde el honor de los primeros ensayos de fotografía sobre papel.

El inventor, ó más bien el célebre físico inglés H. Davy, y Charles, físico francés,—el mismo que cuando se inventaron los globos aerostáticos hizo en ellos los primeros adelantos,—habían reparado que la mayor parte de las sales que tienen la plata por base (como, por ejemplo, el azotato de plata, el cloruro de plata, que son compuestos de plata combinada con el ázoe y el cloro), y que son naturalmente blancos adquieren un tinte negro intenso cuando se exponen á la luz; y el inventor sentó sobre esta singular propiedad una teoría muy ingeniosa, que consiste en decir:

Si unto un papel de sal de plata, y lo coloco enseguida en una cámara obscura en que se dibujen las imágenes por medio de rayos más ó menos luminosos, sucederá, que allí solamente donde hieran los rayos luminosos, se ennegrecerá la sal del papel, mientras que en los demás sitios el papel quedará blanco; y en su consecuencia se obtiene una imagen contraria (llamada más tarde *negativa*) que me servirá, repitiendo la operación para reproducir imágenes en la cámara obscura con su luz natural.

Ved un ejemplo: Supongamos una imagen pintada en blanco con fondo negro. La coloco frente á la cámara obscura y

pongo en el sitio en que se proyecte la imagen una hoja de papel untada con sal de plata. Después de haberla expuesto cierto tiempo á la acción de los rayos luminosos que forman la imagen, habré de sacar necesariamente de la cámara obscura una copia en que las partes blancas del original se destacarán en negro sobre fondo blanco. Si uso luego esta copia como modelo repitiendo la operación anterior, esta nueva prueba producirá la inversión del efecto primitivo y tendré, por consiguiente, una copia exacta del original.

No estaba mal pensado, y la prueba es que hoy cuando ya la fotografía en papel multiplica por todas partes sus magníficas producciones no se hace realmente más que conformarse estrictamente con esta teoría tan sencilla. Sobre una plancha de cristal se extiende una sustancia gelatinosa que contiene una sal de plata. Se expone esta plancha en la cámara obscura y se obtiene una imagen en que los objetos que han de reproducirse aparecen con una disposición de luz inversa al orden natural.

Es ocioso decir que la fórmula aplicada en pocas líneas, exige cierto número de combinaciones químicas, que tienen por objeto, ya hacer muy sensibles á los rayos luminosos la sustancia gelatinosa, ya ennegrecer más brevemente los puntos en que la luz ha obrado, ya por último, destruir esta sensibilidad cuando la impresión ha adquirido la fuerza necesaria. Estos son detalles que en nada complican la teoría.

Sea como quiera, cuando se tiene en una placa de cristal esta prueba contraria ó negativa, no hay más que seguir el mismo principio observado hasta entonces, para obtener las pruebas verdaderas ó positivas. Para ello se unta una hoja de papel en sal de plata, se la deja secar en la obscuridad; luego se la aplica contra la placa de cristal y se pone todo á la luz. ¿Qué sucede entonces?

Sucede que en los puntos en que los rayos de la cámara obscura han dejado en el cristal una impresión negra, no puede pasar la luz y deja sobre el papel espacios blancos, mientras que donde quiera que no haya impresión, la luz que atra-

viesa libremente el cristal ennegrece el papel; y así queda reproducida la imagen natural que ya no hay más que fijar, es decir, lavarle en una disolución que quita á la sal de la plata la facultad de ennegrecerse.

Como veis, aunque sólo he expuesto los principios de la fotografía en papel, no hay realmente, analogía alguna entre las operaciones de ésta y las que exige la fotografía en metal. Añadiré que el primero de estos sistemas tiene la ventaja sobre el segundo, de facilitar al operador una verdadera placa (que se llama *cliché*) que sirve para reproducir indefinidamente la imagen de la cámara obscura, mientras que con el *daguerreotipo* es necesario acudir al modelo cuantas veces se quiera repetir las copias.

Ya hemos dado cuenta del verdadero estado de la fotografía; y no queda más sino esperar las nuevas y continuas aplicaciones que sean consecuencia del perfeccionamiento de este arte.

Sin contar los servicios que diariamente presta la fotografía poniendo al alcance de todos la imagen perfecta de personas queridas, es auxiliar poderoso de muchas ramas de las ciencias, de las artes y de la industria; paisajes, monumentos, cuadros, objetos de historia natural, trabajos manuales, etcétera, todo es reproducido fielmente por la cámara obscura y las sales de plata, se fotografían hasta los astros que ruedan por la inmensidad y los seres microscópicos que se sustraen á la visión natural.

La fotografía está asociada á la imprenta y á la escultura; vemos salir de la prensa pruebas de estampas pintadas por el mismo sol; estamos un momento delante de una serie de cámaras obscuras, que recogen nuestra silueta en todos sentidos, y el resultado de estos pocos segundos de inamovilidad es una estatuita perfectamente modelada. Un fotógrafo dirige su objetivo hacia un campo donde están maniobrando varios regimientos, é inmediatamente el aspecto de esta muchedumbre se fija en la placa de cristal que debe trasmitirlo al papel. Y otra infinidad de cosas.

Esto es lo que nos ha valido la travesura de los hijos del profesor de física napolitano, á que se aludió en el artículo *La cámara obscura* (1).

E. MULLER.



DE «LA PEZUELA»

F. Mateos.

(1) Le publicamos en nuestro número inmediato anterior.



Pintura negra para maderas

Se hace la siguiente composición:

Nuez de agallas pulverizada.	125 gramos
Negro de nueces.	125 »
Vinagre ordinario.	1 litro

Se hace hervir durante una hora y esta mezcla dará magníficos resultados si la madera se embabe con anterioridad en una solución de alumbre, en agua de lluvia ó hervida.

(Photos Zaragoza.)

Manchas transparentes; cráteres

Cuando un cliché se puso á secar en un ambiente demasiado húmedo ó cuando se modificó la temperatura durante la desecación, vienen á formarse aquí y allá sobre el cliché unas gotitas de agua que tardan mucho en secar, y dejan otras tantas marcas transparentes muy difíciles de retocar. Para evitar esas manchas se deben secar las gotitas con un papel secante conforme vienen apareciendo.

Si el ambiente es sumamente húmedo, hasta prolongarse en exceso la desecación pueden formarse en la gelatina numerosos cráteres circulares: Se trata de una incipiente descomposición de la gelatina, invadida por colonias microbianas.

Se evitará activamente la desecación, ó facilitándola con alcohol.

(A. Lumiere)

Cristal esmerilado azul

Es bien sabido que el enfoque sobre vidrio esmerilado azul da una idea muy aproximada de lo que será la fotografía, lo cual es una ventaja inmensa.

Vamos á dar un medio para prepararse uno mismo este vidrio. Se toma una placa que se impresiona á la luz de una lámpara teniéndola 5 ó 10 segundos á 30 ó 50 centímetros del foco de luz, se revela hasta que esté ligeramente gris, se fija y se lava pasándola después en un baño de sublimado donde se blanquea. No nos queda más sino lavarla bien y

después meterla en una cubeta que contenga una solución de azul indigo ordinario durante unos minutos.

LUCE DE CROSNE.

(L'Arc en ciel.)

Manchas en los clichés

Cuando después de fijados los clichés aparecen en ellos manchas amarillas debidas á un lavado incompleto, después de la fijación, se someten primero á un baño compuesto de

Bisulfito de sosa.	400 gramos.
Acido sulfúrico.	10 gotas.
Agua.	100 gramos.

pasándolas después á otro, compuesto de

Alumbre.	80 gramos.
Acido sulfúrico.	10 gotas.
Agua.	1.000 gramos.
Bicromato potasa.	2 »

avándolos después en muchas aguas.

(Graphos Ilustrado.)



La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

SUMARIO

		Páginas.
SEPTIEMBRE 1907 NUMERO 72	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	353
	El tamaño de las estereoscópi- cas , por PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.	366
	El precio de la pintura , por G. SE- RRANO.....	369
	Un nuevo visor fotográfico	372
	La afición y el tamaño de los apa- ratos , por JOSÉ MARÍA JURADO.....	374
	Invención de la fotografía en pa- pel , por E. MULLER.....	378
	Revista de Revistas	383

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año	12	Pesetas
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.
República Argentina.....	10	\$ m/n.

Número suelto, una peseta.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. * FOTOGRAFIA KAULAK * Madrid.

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON
CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Londres.—«Bolak's Electrotype Agency» - 10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—C. Elizburu, Gómez frente á Albisu.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Hospital, 36,
1.º--2.ª

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Via, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la REVISTA, Alcalá, 4, Fotografía Kaulak.

Todo recibo expedido desde 1.º de Octubre de 1906 por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera que fuere su ascendencia, así como los cupones que aparecen en la primera página de cada número y que pueden al efecto ser recortados, son canjeables y abonables en la galería fotográfica de DALTON KAULAK, que los admitirá POR TODO SU VALOR los recibos y por el de

una peseta cada uno de los cupones, en pago de trabajos.

Resulta, pues, gratuita la suscripción y gratuita también la compra de números de esta REVISTA.

Copiamos del *Diario de la Rioja* y con referencia al Concurso de Haro:

La Exposición fotográfica

El banquete

«Realmente la Exposición de fotografía ha constituido un número altamente interesante que ha elevado el nombre artístico de Haro á gran altura.

Los que tuvimos el gusto de asistir á la fiesta de anoche, no olvidaremos fácilmente el buen rato que nos hicieron pasar el Sr. Cánovas y demás señores que componen el Jurado calificador, en compañía de varios entusiastas «Amigos de Haro», que se adhirieron al banquete y contribuyeron con su cultura y buen humor á que resulte grata la estancia entre nosotros de aquellos que, por solo su desinterés y amor al arte, se sacrifican y vienen de lejanas tierras á contribuir con su asistencia y su probado gusto artístico, al buen éxito por todos deseado de nuestra Exposición fotográfica, número que puede figurar entre los más brillantes y más atraen-tes de los festejos, por su sabor artístico y por la altura á que ha quedado el nombre de Haro en el resto de España.

En rigor no puede decirse otra cosa por lo mismo que han concurrido á nuestra exposición lo más distinguido de la afición española en materia del arte fotográfico.

Así lo acreditan las halagadoras y sinceras manifestaciones del Presidente del Jurado, autoridad de indiscutible fuerza en la materia de que se trata é igualmente de los demás señores que componen el Jurado de calificación, entre los que se encuentran *amateurs* tan distinguidos como el Sr. Vera y el notable paisajista Sr. Fernández que dicho sea de paso ha presentado fuera de concurso una colección de fotografías regionales de tan relevante mérito que el Jurado se ha visto en la justa é imperiosa necesidad de otorgarle un premio especial como recompensa á su mérito y á su interés en pro del éxito ya realizado de nuestra Exposición:

La Junta directiva de «Amigos de Haro» y la Comisión organizadora de la Exposición han tirado la casa por la ventana, como vulgarmente se dice, con el fin de hacer agradable la estancia en nuestra hermosa ciudad del Sr. Cánovas y demás señores del Jurado.

A este fin respondió el banquete celebrado anoche en el salón del Teatro, servido con el buen gusto que siempre acredita el renombrado cafetero D. Bonifacio López.

Estuvo muy animado y fué una nota de fraternidad y buen gusto, asistiendo el Jurado calificador, la Junta directiva de la sociedad «Amigos de Haro», la Comisión organizadora de la Exposición y varios entusiastas amigos de Haro, entre los que vimos á los Sres. Tosantos, Ansuátegui, Piazuero, Almarza y al Sr. Mendía, que aunque no figura entre los que forman esta Sociedad, por hacer poco tiempo que reside entre nosotros, es amante del arte, se interesa por *nuestras cosas* y es artista de corazón y de bríos, habiéndose visto el Jurado en la justa necesidad de otorgar un premio á sus trabajos presentados al Concurso.

La banda de música de la localidad. amenizó la fiesta de un modo brillante, ejecutando lo más escogido de su repertorio, siendo la nota alegre y verdaderamente popular y simpática.

Los brindis

Reinó un ambiente de entusiasmo, desbordándose á la hora del champagne, rompiendo el fuego el Sr. Vera que leyó una sentida carta de D. Ramón de Lanz miembro del Jurado, muy aplaudida por los comensales. Expresa en ella que no ha podido asistir y hace votos por el éxito de la Exposición, saludando cariñosamente al Sr. Cánovas, prometiendo á la vez venir á visitarnos durante los festejos.

Habló á continuación el Sr. Almarza. Llevo muchos años en esta localidad—dijo—y me afecta de un modo altamente intensivo todo lo que se relaciona con aquello que puede contribuir á elevar el buen nombre de Haro, en donde cuento con muchos amigos y á cuya ciudad deseo sinceramente, toda clase de felicidades. Terminó brindando por la prosperidad del pueblo de Haro.

Se levantó á hablar después el Sr. Alcalde D. Enrique Tosantos el que con su fácil palabra pronunció un elocuente brindis que difícilmente nos será posible transmitir. Al oír el nombre del pueblo de Haro—dijo—siento una emoción profunda que me obliga á contestar en su nombre felicitando de corazón á los ilustres visitantes

que con su desinterés y amor al arte han contribuido de un modo tan eficaz y positivo al éxito de nuestra Exposición, á los cuales doy la bienvenida en nombre de ese pueblo que con orgullo represento y por el que brindo de todo corazón.

A continuación el Sr. D. Félix Martínez, con voz vibrante que llena de entusiasmo, dijo: me han incitado á hablar y no lo he hecho antes porque estoy anonadado y no sé como expresar los sentimientos y los afectos que en estos momentos embargan mi ánimo. Pero la persistencia de vosotros en querer oírme suplirá seguramente mis deficiencias. Hay que confesar que este pueblo á quien tanto queremos no había descollado hasta el presente por su amor al arte; pero al ver el desinterés de aquél y del éxito de nuestro Concurso hay que rectificar este juicio y proclamar en voz muy alta que aquí también somos amantes de lo bello y gritar, viva el arte, viva Haro.

Hizo uso de la palabra el Sr. Mariaca, verdadero iniciador de la Exposición el cual con una modestia excesiva declinó toda gloria por el éxito alcanzado atribuyéndolo más bien al galante y desinteresado concurso del Sr. Cánovas, quien con su reconocida competencia é imparcialidad ha sido la causa eficiente del brillante resultado obtenido, pues su nombre respetadísimo en el mundo del arte es por sí solo una sólida garantía, pudiéndose afirmar que cuando preside Cánovas no hay fracaso posible.

Terminó brindando por la Rioja y por el Arte.

El Sr. Ansuátegui dió con su gracejo especial una nota festiva muy agradable que fué muy aplaudida.

Y por último, en medio de gran excitación se levantó á hablar el Sr. Cánovas, alma de nuestro Concurso. Señores: soy el último de todos, dijo, he venido aquí guiado únicamente no por mis méritos, que no tengo ninguno, si no por Haro, por mi cariño á los harenses y no sé como expresar mi agradecimiento por las inmerecidas alabanzas de que he sido objeto esta noche y que me honran extremadamente y estoy en el deber de confesar que agradecidísimo por todo y á todos y altamente complacido por los resultados de este Concurso, vuelvo á Madrid anonadado y reconocidísimo á las atenciones de que he sido objeto y que perdurarán eternamente en mi alma.

Todos los oradores fueron estrepitosamente aplaudidos. Y con esto y añadir que reinó durante el banquete la más cordial alegría y que el pueblo tomó parte en la fiesta bailando durante el tiempo

que nuestra música la amenizó, creemos ser fieles intérpretes de la agradable sesión que nos ha proporcionado el Concurso de fotografías.

«Amigos de Haro» pueden y deben estar satisfechos. Han organizado un número altamente simpático que ha elevado nuestro nombre artístico á gran altura y proporcionádonos la honra de tener á nuestro lado aunque sea por poco tiempo, á huéspedes tan ilustres como el Sr. Cánovas y demás señores del Jurado.

Felicitemos sinceramente á nuestra simpática Sociedad y á la Comisión organizadora, que han sabido dar una nota artística y de refinada cultura á nuestros festejos y por la que el pueblo de Haro deberá hallarse verdaderamente satisfecho.

Mil enhorabuenas á todos.

* * *

Y terminamos estos apuntes felicitando, en nombre del pueblo de Haro, á los dignísimos individuos de fuera y de dentro de la localidad que han formado el Jurado; á los opositores en general, muchos de los cuales presentaron notabilísimos ejemplares, no habiendo podido alcanzar la recompensa todos y al pueblo de Haro en general, por el brillo y el realce y el honor que este Concurso le proporciona.

Vayan con Dios los jurados forasteros, y que conserven del pueblo de Haro tan gratas impresiones como entre nosotros dejan,

Lo menos que el Ayuntamiento pudiera hacer es darles á todos un expresivo voto de gracias, que bien lo han merecido.

Vacaciones de obreros

La industria fotográfica prospera rápidamente en Alemania y se encuentra al nivel de las más desarrolladas y poderosas industrias, compitiendo con ellas el implantar cuantas reformas exige el progreso político-social. De ello ofrece especial comprobación la casa C. P. GOERZ, en Trier, Berlín, que es uno de los principales establecimientos ópticos y fotográficos. Desde hace muchos años tiene dicha casa la costumbre de conceder á todo su personal, desde su director hasta el último obrero, un descanso de varios días continuados, durante la estación del verano, sin suspender ni rebajarles por eso el pago de sus respectivos haberes.

En el año actual, la casa C. P. Goerz ha concedido á sus empleados unas vacaciones que durarán desde el 22 al 29 del corrien-

te mes de Septiembre. En este lapso de tiempo se paralizarán los trabajos de la fábrica, salvo aquellos que fueren absolutamente necesarios.

La antigua y acreditada Sociedad de Optica *Emile Busch A. G.*, en Rathenow, ha tenido la atención de remitirnos sus catálogos para 1907, que contienen gran número de novedades en aparatos fotográficos, objetivos, etc.

Entre otros modelos encontraremos una *chambre à miroir reflecteur* 6×9 cm., extraordinariamente manejable y práctica. Es de mencionar también el aparato *Double Lilliput* 13×18 c.m. de construcción elegante, así como el nuevo aparato de bolsillo *Citkam* 9×12 c.m.

El catálogo de objetivos contiene la notable novedad del estuche de anastigmáticos *Stigmar* f: 6, 3 para las placas de 6×10 á 18×24.

Un prospecto especial de la descripción del nuevo visor *Sellar* construido en metal.

Los precios corrientes y prospectos se envían gratuitamente por la casa *Emile Busch, A. G.* de Rathenow.

La Revista *La Baskonia* de Buenos Aires, ha organizado un Concurso fotográfico, para profesionales y aficionados, que se celebrará en Buenos Aires el próximo 2 de Octubre, y cuyo objeto es (según dicen las Bases que tenemos en la Redacción á disposición de cuantos deseen estudiarlas en detalle) *difundir en las hospitalarias regiones sud-americanas las bellezas panorámicas, escenas de costumbres y tipos característicos del país vasco.*

Algo tardio nos parece el anuncio para que acudan al Concurso los fotógrafos españoles, pero allá va la noticia por si aún llega y es útil para algunos.....

Por lo demás..... aun tratándose de Concursos fotográficos nos parece raro eso de llamar *pais* á las bellísimas cultísimas y para nosotros tan predilectas *provincias vascongadas.....*

Dicho sea de paso.

El *Photo Club* de Saint Quentin, convoca á un solemne Salón Internacional de Arte Fotográfico que se inaugurará el 23 de Septiembre y se cerrará el 21 de Octubre próximo.

A los expositores se les otorgarán artísticas medallas conmemorativas.

Pues señor..... decididamente, donde menos se piensa salta la liebre..... ó un fotógrafo de primer orden.

Días pasados se presentó en la Redacción de LA FOTOGRAFÍA un caballero que por la estatura parecía una reproducción, en chico, de la torre Eiffel, y preguntando por D. Antonio Cánovas, entregó una tarjeta cuyo contexto era el siguiente:

I. Gómez Gallardo.

Guadalajara.

México.

Al oír la pregunta, y ver al recién llegado portador de un grueso paquete de fotografías *nos resignamos*.

Se preparaba, (á juicio nuestro) una de esas sesiones insoportables en que teníamos que decir unas cuantas mentirosas alabanzas en loor de verdaderos mamarrachos.

Surgió nuestro Director y el forastero le colmó de benevolencias relatando como uno de los fines de su viaje era conocer personalmente al fotógrafo español más popular en América, y su deseo de ver de cerca y en conjunto obras de que no tenía más que vagas noticias, etc.

Y cuando el obligado tiroteo de amabilidades y cortesías terminó, se abrió el paquete. Y aquí debemos hacer ya punto y aparte: sino mil puntos y mil apartes.

El primer retrato era una atrocidad, el segundo dos atrocidades, el tercero tres y así sucesivamente.....

Cánovas se levantó emocionado y abrazando al Sr. Gómez Gallardo, le dijo;

—¡Es usted un maestro!

Y en efecto, cada nueva fotografía que salía del paquete resultaba una obra perfecta.

No se trataba de fotografías fantásticas á *la goma* con defectos simulados por brochazos *geniales* sino de fotografías de verdad, obras *de fotógrafo artista* muy bellas, bellísimas, pero ante y sobre todo fotografías, lo cual, digan lo que quieran los termómetros, ha sido es y será siempre cien millones de veces más difícil que ciertos modernismos en que entran un cliché malo, por lo general, bicromato de potasa, papel de estroza, una brocha, un

dedo, una cafetera, los polvos de la madre Celestina, el jabón de los Príncipes del Congo y desparpajo para calificar de *nidela* el *velo*..... etc.

A contemplar los trabajos del Sr. Gómez Gallardo acudieron los *técnicos* de la Casa de Kâulak, conviniendo todos en que se hallaban ante un fotógrafo de cuerpo entero y con toda la barba, capaz de dar *guateque* á muchos fotógrafos de la clase de *hinchados*.....

El Sr. Gómez Gallardo reúne cualidades sobresalientes pero la que realza prodigiosamente sus producciones es la admirable manera como *ilumina* y *alumbra* sus retratos. Algunos de ellos son absolutamente insuperables. La *luz* está puesta en ellos con voluntad: no parece sino que fué con una antorcha repartiendo reflejos y blancos en intensa y á la vez suavísima graduación de medias tintas y de sombras.....

En resolución; La Redacción de LA FOTOGRAFÍA tiene á mucho honor el consignar y proclamar los méritos excepcionales del Sr. Gómez Gallardo verdadero *maestro* de la profesión fotográfica.

Los guadalajareños mejicanos están de enhorabuena teniendo en su ciudad á tan señalado artista.

Y nosotros deseamos al Sr. Gómez Gallardo felicísimo retorno á su patria, muchos triunfos y provechos en su profesión y..... que vuelva algún día por Madrid..... con la condición, de no ser en VERANO, época infausta y maldecida en que ni Madrid es Madrid, ni nadie es nadie, ni se puede atender ni honrar á los forasteros del calibre del Sr. Gallardo en la forma que por sus relevantes méritos merecen.

Ha salido para Alemania y Austria, con objeto de su anual excursión de estudio por las fotografías del extranjero, nuestro Director D. Antonio Cánovas que no regresará á Madrid hasta los primeros días de Octubre.

Objetivos Stigmáticos Serie II. F—6 Convertibles.

Los mejores objetivos para toda clase de trabajos de *amateurs* y de profesionales.

* * *

Objetivos para retratos PATENTE de Dallmeyer.

Son los que usan los más renombrados fotógrafos de todas las partes del mundo.

Están contruidos en una gran variedad de tamaños y luminosidades, siguiendo las diferentes dimensiones de las Galerías fotográficas y los distintos géneros de trabajo.

Series *B* f/3. 2.

Series *A* f/4.

Series *D* f/6.

* * *

Nueva patente de Dallmeyer Teleobjetivo ADON (Registrado). Puede colocarse en la parte anterior de un objetivo corriente.

Puede usarse solo.

Solo son necesarias cámaras de extensión ordinaria.

Pesa, solamente, cuatro onzas y tres cuartos. PRECIO: incluyendo el adaptador para objetivo, en un sólido estuche de cuero, libras 3,10. neto.

* * *

El ADON Junior para cámaras plegables de bolsillo.

Produciendo una amplificación, aproximadamente de $1 \frac{2}{3}$ sin pérdida de rapidez. Con cámaras mayores se obtienen ampliaciones mayores.

Pídase la circular.

Precio, (incluyendo estuche de cuero): libras 2—10—0.

Catálogos gratis á quien los pida.

J. H. Dallmeyer Limited.

Exposición: 25 —Necomán Strech.

Londón W.

Denzil Boad.

Neasden Londón.

N. W.

Concurso Nacional de Fotografía

Deseoso el Ayuntamiento de Avila de procurar todo cuanto tienda al desarrollo de la cultura artistica, ha decidido organizar una exposición de fotografías, que tendra lugar en el mes de Octubre próximo, con motivo de los festejos que se han de celebrar en honor de su esclarecida patrona Santa Teresa de Jesus, en el que se concederán las siguientes recompensas:

- Primer premio 150 pesetas en metálico y diploma de honor.
Segundo premio 100 pesetas en metálico.
Tercer premio 50 pesetas en metálico.
Varias menciones honoríficas.

BASES DEL CERTAMEN

- 1.^a Las fotografías podrán presentarse en cualquier clase de papel excepción hecha del ferro-prusiato, debiendo ir convenientemente pegadas en cartulina.
- 2.^a El tamaño de las fotografías no podrán ser inferior de 9 por 12 centímetros, siendo condición indispensable que sean inéditas.
- 3.^a El número de fotografías que puede presentar cada expositor es ilimitado y el asunto de libre elección, exceptuándose los trabajos que por su índole ó composición puedan atacar á la moral; pero será preferida para la concesión de recompensa, la mejor colección de fotografías de los Escudos héraidicos existentes en palacios, casas particulares y ruinas de los edificios de esta Ciudad.
- 4.^a El jurado podrá rechazar las fotografías que á su juicio no sean dignas de figurar en concurso; y su fallo, tanto en este caso, como en la concesión de premios, será inapelable.
- 5.^a Todos los trabajos se presentarán en paquete cerrado y lacrado acompañados de un sobre igualmente cerrado, que contenga el nombre y domicilio del concurrente
- 6.^a El sobre tendrá escrito en su exterior un lema, que será el mismo que deberá escribirse en el dorso de todas las fotografías que el mismo autor mande al concurso.
- 7.^a El plazo de admisión comenzará el 1.º de Septiembre terminando el 14 de Octubre á las doce del día.
- 8.^a El Jurado de calificación se compondrá de: D. Fausto Rico, amateur; D. Jose Torrón, fotógrafo profesional; D. Ramón Bringas, D. Juan de la Puente, Alcalde, y D. Juan Aguirre, Concejal de este Ayuntamiento, los cuales dictarán su fallo el 17 de Octubre próximo y acordarán el día que ha de tener lugar la exposición de los trabajos presentados, lo que se hará público por medio de la prensa local.
- 9.^a Las fotografías no premiadas podrán ser recogidas por sus autores en dicho Ayuntamiento, desde el 25 al 31 del citado mes de Octubre.
10. El Jurado calificador podrá declarar desierto algún premio si á su juicio los trabajos presentados son de insuficiente mérito para otorgarles recompensa.

11. Se podrán presentar sin opción á premio las fotografías que se encuentren en los siguientes casos; 1.º Que se presenten fuera de concurso; y 2.º Que estén hechas ó presentadas por individuos de los que componen el Jurado, á los cuales únicamente se les podrá conceder algún diploma de mención, si los trabajos presentados lo merecen.

12. Si á falta de mérito de los trabajos presentados, quedase desierto algún premio y se presentase alguna colección completa de dibujos representando los escudos heráldicos de los edificios de esta Ciudad, el Jurado tendrá facultad para adjudicar, si se hace acreedor á ello, el premio que quedase desierto.

13. Todas las fotografías que se presenten, incluso las premiadas, serán devueltas á sus autores, exceptuándose las que reproduzcan los escudos heráldicos de los edificios de esta Ciudad, así como los dibujos sobre este asunto que acudan al concurso que quedarán de propiedad del Excmo. Ayuntamiento, con el fin de coleccionarlos por el interés que ofrecen para la historia de esta Ciudad.

14. Los envíos se dirigirán á la Comisión organizadora del Concurso de Fotografías del Excmo. Ayuntamiento de Avila, la que resolverá todos los casos imprevistos que ocurran y á la cual pueden acudir dentro del plazo de admisión, cuantos necesiten aclarar alguna duda.

15. Desde el momento en que un expositor envíe sus fotografías se entenderá que ha examinado y acepta estas quince bases acordadas.

Avila 15 de Agosto de 1907.—La Comisión organizadora: *Juan de la Puente, Vicente Gil, José Alvarez Ruiz, Román Cenalmor, Julián Nieto y Juan Aguirre.*

